

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Extranjero.....	14	42
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	24	70
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	28	80
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	30	90
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	32	96
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	34	100
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	36	104
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	38	108
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	40	112
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	42	116
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	44	120
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	46	124
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	48	128
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	50	132
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	52	136
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	54	140
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	56	144
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	58	148
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	60	152
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	62	156
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	64	160
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	66	164
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	68	168
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	70	172
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	72	176
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	74	180
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	76	184
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	78	188
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	80	192
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	82	196
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	84	200
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	86	204
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	88	208
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	90	212
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	92	216
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	94	220
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	96	224
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	98	228
Idem por medio de comisionado á li- brar.....	100	232

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos la línea por cada día. Los anuncios de larga duración se cotizan á parte. Los anuncios de larga duración se cotizan á parte. Los anuncios de larga duración se cotizan á parte.

Año VI.

MADRID.—Domingo 16 de Mayo de 1875.

Núm. 1596.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.  
 Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.  
 Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sellos de correos, también por letras de exacta realización á favor de la Administración de este periódico. Se servirá las suscripciones en Ultramar. El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se solicita que sea en carta certificada.

## OTRA FÓRMULA.

A ejemplo de la fracción constitucional acudida por el Sr. Sagasta, el grupo de radicales á que sirve de órgano *El Imparcial*, pretende también formar un nuevo partido para su servicio particular, y á este fin, ha publicado su fórmula y dirigido la correspondiente y obligada circular á sus amigos personales y presuntos correligionarios.

Decíamos, no hace muchos días, que la actitud de los constitucionales amigos del Sr. Sagasta era demasiado vaga y nebulosa; pero si se compara con la de los firmantes de la circular radical-monárquica, tenemos que confesar que la de estos últimos es infinitamente más oscura, impenetrable y laberíntica, pues parece haberse redactado con el deliberado propósito de que nadie la entienda y de no decir nada, aunque en opinión de algunos dice demasiado, pues hay ocasiones en que el silencio es más elocuente y significativo que las palabras.

Por nuestra parte, no queremos escurrir el misterio que encierra la fórmula de unos cuantos radicales, cuya afición á las incógnitas, logogrifos y charadas políticas nos es hace tiempo conocida, porque ni damos importancia á ese género de exhibiciones, ni juzgamos conveniente discutir un conato de partido que se llama monárquico y no tiene bandera conocida, ni afirmaciones, ni prosélitos, que carece de viabilidad, y que se desvanecerá bien pronto como tantas otras ilusiones revolucionarias.

Hemos dicho repetidas veces, y los hechos han venido á justificar nuestras palabras con una elocuencia irresistible, que en España no hay más monarquía posible que la legítima constitucional de Alfonso XII, y el que no se acoja á esa gloriosa bandera y la preste su leal y patriótico apoyo, conspira deliberada é inconscientemente á favor del carlismo y de la revolución en su forma más exagerada y disolvente; y tanto han podido convencerse de esa verdad los que han presenciado los gravísimos acontecimientos y profandas convulsiones de estos últimos días, y asistido, como nosotros, con inmenso dolor y hondísima pena, á los peligros y agonías de la patria.

El partido progresista histórico fué siempre monárquico y dinástico, y en este concepto, alcanzó gran popularidad y ejerció en los destinos del país grandísima influencia, la cual fué decayendo á medida que sus hombres más autorizados cedían, por debilidad ó por espíritu de partido, á los desbordamientos revolucionarios ó á las exageraciones demagógicas; y desapareció completamente su antiguo prestigio, su fuerza y su importancia política, desde el momento que renegó de sus antecedentes y cambió de bandera, de dogma y hasta de nombre, confundiendo con el partido republicano, llamado democrático, aceptando el programa demagógico-socialista de este, consignado ó estereotipado en el periódico *La Discusión*, y apellidándose partido radical para venir, al fin, de evolución en evolución,

arrastrado por la corriente democrática, en que navegaba sin brújula desde 1868, á proclamar la república el 11 de Febrero bajo la presión de una minoría apoyada por las mismas turbas federales, que poco tiempo después se hicieron arbitras del gobierno y de la situación.

Desde entonces el radicalismo, ó sea el partido progresista democrático, dejó de existir como tal partido, porque no tenía razón de ser, ni misión alguna que cumplir, ni bandera que sostener, ni principios que realizar; y como era de suponer, aquel estado de verdadera disolución del radicalismo produjo tres distintas tendencias ó fracciones; una, la más numerosa, de antiguos progresistas identificados con el principio monárquico, que unidos á los progresistas que habían permanecido fieles á la dinastía legítima, aceptaron con entusiasmo la bandera de Don Alfonso, como una esperanza de salvación para la patria.

Otra, la de los llamados demócratas, que con la parte más exagerada y bullanguera del radicalismo, fueron á engrosar las filas del partido republicano; y por último, una tercera fracción, la más exigua é impotente, y que pudiéramos llamar homeopática, pues difícilmente contraría media docena de adeptos, que nos dió una prueba de su acendrado monarquismo alzando bandera por el rey X, que hubo de plegar bien pronto con la triste satisfacción de no haber encontrado entre todos los españoles más que un solo prosélito.

En vista de este desengaño, era lícito esperar que no habría ya un solo radical de los que blasonan de monárquicos que no se apresurase á aceptar franca, noble y lealmente la situación inaugurada el 30 de Diciembre como único medio de vencer al carlismo, de restablecer la paz y de consolidar el trono legítimo y las instituciones representativas, y hacernos á los radicales firmantes de la flamante circular la justicia de creer que sin duda abrigaban esas intenciones, pues no se comprende otro propósito en personas de prevision y de experiencia; pero el afán funesto de formar nuevos partidos; la maldita vanidad y orgullo personal, que todo lo envenena y trastorna en este desdichado país, y el fatal ejemplo de otras agrupaciones, igualmente obcecadas ó desvanecidas, hace que solo consigan los fanfarrones de circulares nebulosas y empresarios de nuevas banderías ó parcialidades aumentar nuestras fatales discordias, y empeorar la situación del país.

## CRÓNICA DEL DÍA.

La festividad dedicada al Santo Patron de Madrid, San Isidro el Labrador, no ha sido obstáculo para que la cuestión de disidencias haya perdido su importancia, ni causa para poner un paréntesis á su historia, que lleva su curso natural sin interrupción de ninguna especie. Así es, que según narran los periódicos que ayer se publicaron, la comisión llamada de los nueve, encargada de redactar una convocatoria que permitiese á los individuos de

las tres fracciones del partido constitucional adicto á la dinastía renunciar y concertarse para buscar una legalidad común, encontró por fin lo que había deseado, después de largas discusiones, redactando la convocatoria que anoche publicaron los periódicos y que nosotros reproducimos.

Según dice *El Imparcial*, el Sr. Cánovas del Castillo parece que manifestó en su reunión del viernes, á varias de las personas que á ella concurrieron, que el Gobierno consideraba ya llegado el momento de cerrar el actual período político, en atención á que, si hasta ahora ha venido imperando la dictadura, crece necesario que se vaya abriendo el camino constitucional, añadiendo el mismo diario, que según indicaciones bastante transparentes hechas por el mismo Sr. Cánovas del Castillo, se puede presumir que el Ministerio se propone que pase la estación del calor para ir pensando después, si las circunstancias lo permiten, en la cuestión de Cortes.

Dicen también algunos periódicos, acerca de la reunión que ha de celebrarse el día 20, que el Gobierno se ocupó hace tres días de la necesidad de establecer una legalidad común, que al mismo tiempo sirviese de término de transacción para todos los elementos monárquico-dinásticos.

En este supuesto, añaden que el Gabinete había discutido si debería tomar como punto de partida la Constitución de 1845, ampliándola en sentido liberal, ó la de 1869, restringiéndola en cuanto la experiencia aconseja que debiera ser reaccionada.

El Gobierno, á juicio de los periódicos que sostienen estas aventuradas suposiciones, había optado por el primer extremo.

Otra de las cuestiones que según parece ofrecía alguna dificultad, era la de presidencia para la junta del 20: se propuso como la más acertada, á su juicio, la candidatura del señor marqués de Barzanallana; pero se consideró que el elevado cargo público que desempeñaba era un obstáculo para la realización de aquel pensamiento.

Después se indicó, á lo que parece, que lo más conveniente sería nombrar al más antiguo de los presidentes de las Cámaras, y esta idea, si no estamos mal informados, fué aceptada por la mayoría, aunque no de una manera definitiva.

*El Diario Español*, que es el colega que con más empeño y perseverancia ha venido siguiendo paso á paso la historia de este suceso, se limitaba anoche á reproducir el manifiesto ó circular que dirigen á los comités constitucionales el Sr. Santa Cruz y sus amigos vindiándose de las injustas acusaciones que contra ellos estampó el Sr. Sagasta en la famosa circular con que ha querido sorprender la buena fé de sus antiguos correligionarios.

Vamos á terminar nuestra Crónica, reproduciendo lo que ayer decía *La Patria* respecto á este mismo asunto, y á la conducta del Sr. Sagasta:

«No contentó el Sr. Sagasta con las adhesiones que ha obtenido para su fórmula por los trabajos de

la sección de explotadores, extendida por cafés, calles y plazas, asegúrase que se han nombrado comisiones que van por los barrios buscando firmas. Ya no bastan las de ex-senadores y ex-diputados y las de los comités. Se quiere más, mucho más.

Se quiere que el Sr. Sagasta aparezca á los ojos de altos poderes como secundado por una gran masa de ciudadanos que aprueba su política, y que inconscientemente le sigue por doquiera, obediente y fiel á la voz del jefe unipersonal.

Siga su curso la procesión.

En todo el día de ayer se notó gran movimiento político, y se han celebrado diferentes conferencias entre nuestros amigos, y también entre los elementos que desean contribuir al afianzamiento de la dinastía legítima.

En ciertas cuestiones concretas y especiales, ni nos gusta hablar por nuestra cuenta, ni mucho menos imponer nuestra opinión.

Sostenemos con valor y constancia el conjunto de nuestras doctrinas, porque estamos en comunicación diaria con nuestros amigos, y creemos representar lealmente sus opiniones y principios. Ni somos tímidos ni arrogantes; y seis años de prueba y de aprobación constante por parte de los hombres más caracterizados de nuestro partido, nos autorizan para creer que hemos acertado á representar sus ideas.

En los momentos actuales, lo primero que hemos hecho ha sido una exposición exacta de nuestro estado y de nuestras aspiraciones.

Después hemos callado y hemos explorado la opinión de nuestros amigos: seguimos atentamente las palpitaciones de la opinión dentro de nuestro propio organismo: ayudamos y trabajamos para que el partido acuerde, como siempre, lo que está dentro de su temperamento, que es atraer, conciliar, fortificar el trono, la dinastía y los elementos conservadores, y creemos se llegará á una conducta igual dentro de nuestros elementos propios.

Los señores que representan á nuestro partido en la junta de convocatoria, se están conduciendo con la prudencia, tacto é inteligencia propios de su talento y experiencia y de su espíritu patriótico. En este sentido, han encontrado auxiliares eficaces en las personas con quienes ayer han conferenciado, y de cuyos pormenores estamos bien enterados.

A su tiempo sabrán nuestros amigos y el público estos interesantes detalles.

Nosotros, ni somos impacientes ni indiscretos.

Parece que la reunión del jueves próximo se limitará á los señores ex-diputados y ex-senadores.

A nosotros nos parece prudente esta limitación, si bien creemos que se debe invitar especialmente á los directores de los periódicos alfonsinos, hayan sido ó no diputados ó senadores.

No lo decimos por nosotros; pero es necesario reconocer los servicios de la prensa y estimarlos en lo que valen.

Parece que está acordado que el presidente de la junta del jueves próximo sea

tradición, aunque me es preciso confesar que esta diversión me gusta más desde que he adquirido en ella cierta práctica y destreza.

Héte aquí, querido Alan, dueño entero de mi secreto. Ahora, ábrete tu corazón con igual franqueza. ¿Qué lugar ocupa en él tu *ignis fatuus*, aquella hermosa azucena del desierto? Contéstame, de buena fé á esta pregunta, porque aunque su recuerdo tenga algunas veces preocupado mi espíritu, nunca triunfará el amor de mi amistad por Alan Fairford. Por otra parte, sé que cuando amarás será.

«Para amar una vez y nunca más.» Una pasión ardiente encendida en un corazón tan constante como el tuyo, solo se extinguirá con la vida. Yo tengo un genio más frívolo, en una palabra, enteramente opuesto. Confieso que mi mano temblará, que mi corazón latirá cuando abriré tu primera carta; pero halle yo en ella una declaración ingenua de que la bella desconocida ha hecho en tu gravedad mayor impresión de lo que pensabas, y verás que, por más afilada que esté la saeta que atravésé mi pecho, sabré arrancarla. Hasta entonces, por más que haya formado muchos planes á fin de volverla á ver, puedes estar cierto de que no daré ningún paso para ponerlos en ejecución, como hasta aquí me he abstenido de hacerlo, y te doy mi palabra de honor de obrar en adelante lo mismo. Finalmente, no necesitas tantas protestas de parte de aquel que sabes es enteramente tuyo.

D. L.  
 P. D. Estaré en ascuas hasta recibir tu contestación. Leo y vuelvo á leer mil veces la carta en que me hablas de ella, y á fé mía no soy capaz de descubrir cuáles son tus verdaderos sentimientos. A veces se me figura que hablas como quien se chancas; pero luego me parece que no es posible.

el presidente del Congreso ó del Senado más antiguo.  
 Así lo dice *El Imparcial*, y así procede.

El nuncio de Su Santidad, monseñor Simeoni, ha devuelto á nuestro amigo el Sr. Estéban Collantes la visita que éste le hizo el mismo día de su llegada á Madrid.

El señor ministro de la Guerra continúa adelantando en su convalecencia, pero ayer no pudo recibir más que á muy pocas personas.

El presidente del Consejo de ministros y el general en jefe del ejército del Norte, tuvieron con él una larga conferencia.

Parece que las potencias á quienes el Gobierno se ha dirigido manifestándole la imposibilidad de plantear en 1.º de Julio la reforma arancelaria, han contestado en sentido satisfactorio para el señor ministro de Hacienda.

El Consejo celebrado ayer bajo la presidencia de S. M., fué de corta duración. Los ministros se reunieron después en Estado.

Ayer escasearon las noticias y con especialidad las referentes á la guerra. En los centros oficiales ninguna se nos comunicó.

Desde Andorra (Bajo Aragón) dirigen al *Diario de Avisos de Zaragoza* una interesante correspondencia, dando curiosos datos de la expedición á Morella de la brigada Lasso y de la columna que manda el general Despujol.

Continúa la marcha hacia Morella, dice, y al día siguiente de la llegada salieron las fuerzas liberales por el mismo camino (el de Miró).

En la sierra de San Márcos se cruzaron algunos tiros con un grupo de carlistas, sin consecuencia alguna. Una vez en la ciudad de Miró, se hizo alto y se almorzó, disponiendo el general que la brigada Calleja formase en columna á la izquierda sobre un desmonte de la carretera.

Al llegar á la Pobleta el batallón de Segorbe y el primero de Almansa, con Lasso á la cabeza, comenzaron á flanquear las alturas de la derecha, continuando el resto por la carretera, que forma muchas tortuosidades, sin que nadie viera un carlista, hasta que hallándose seis compañías del segundo de Almansa, que iban de vanguardia, frente á la venta de Torre de Arcas, guardando la conveniente distancia de la cabeza de la división, donde marchaba el general Despujol, seguidas del quinto batallón de Córdoba, á tomar las alturas y pueblo de Monroyo, como así sucedió.

Al mismo periódico dicen de Bayona con fecha 10:  
 «Han creído muchos que la entrada del general

Sácame lo más pronto que puedas de esta penosa incertidumbre.

## CARTA XIII.

ALAN FAIRFORD Á DARSIE LATIMER.

Te contesto en el momento mismo de recibir tu carta, según tú desearas, en un arrebatado de mal humor que pudiera llamarse trágico-cómico, porque tengo el llanto en los ojos y la sonrisa en los labios. Querido Darsie, no hay criatura en el mundo tan generosa como tú, ni tampoco tan desatinada. Me acuerdo que cuando eras niño quisiste regalar á mi tía Peggy un látigo para el trompo que acababas de comprar, solo porque te dijo que era bonito, y ahora, con una liberalidad tan inconsiderada y tan pesadamente aplicada como aquella, estás pronto á ceder la que amas á un joven sofista, seco y ahumado, que por todas las hijas más preciosas de Eva no es capaz de sacrificar la más leve de sus ocupaciones.

¡Yo enamorado de tu Lillias! ¡De tu mantón verde! ¡De tu hechicera desconocida! ¡Estás en tu juicio! Apenas la he visto cosa de cinco minutos, y en todo este tiempo solo pude percibir de ella la parte inferior de la cara. El cuerpo lo tenía muy airoso, y aquel extremo de barba que se veía hacía formar un juicio favorable de lo que la vista no podía alcanzar; pero ¡por Dios! ten presente que venía por negocios, y que un togado que se enamora de una clienta bien parecida en una sola consulta, fuera tan mentecato como si se quedase prendado de un rayo del sol que diese encima de su peluca mientras estuviese en la audiencia.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

(43)

## REDGAUNTLET

POR

WALTER SCOTT.

(Continuación.)

No hubo más remedio para borrar la culpa que me echaba en cara, que el irle á buscar refresco, y admitirle cuantos le ofrecí.

«He sido afortunado en la elección de parejas, le dije: primeramente aquella señorita tan linda, y luego Vd., mistress Martin.

«No sea Vd. adulador, dijo ella; vaya, vaya, moicito, no me venga Vd. con estos cuentos; ¡compararme á mí con miss Lillias! No, no. ¡Pues no ve usted que podrá tener sobre tres ó cuatro años menos que yo, sin hablar de todas sus galas y periferias!»

«¿Creo que es hija del laird? pregunté procurando mostrarme indiferente.

«Su hija no; es sobrina, y es bastante inmediato el parentesco, á mi entender.

«¿De veras? Yo creí que tendría el mismo apellido del laird.

«Tiene el suyo, y se llama Lillias.

«¿No tiene otro?

«¿Para qué lo necesita hasta que tenga marido? contestó mi tía, quien como mujer, se hallaba quizá resentida de que le estuviese hablando de otra.



Aguirre en España significa el propósito de agravar la lucha, y es un error. Por eso los que esperan noticias de combate entre carlistas y caberistas, como llaman a los que acompañan a Aguirre, se equivocan de medio a medio. Son soldados de la paz, la paz es lo que han ido a ofrecer, facilitarán a los que quieren y no pueden el medio de salvar la frontera, dirán la verdad a los voluntarios engañados; pero está Vd. seguro que no atacarán a los que fueron sus compañeros ayer, sin una agresión muy marcada por parte de estos.

Los resultados de esta actitud, empiezan a tocarse; todos los días se aumentan sus fuerzas, y muy en breve la persuasión y el ejemplo harán más que los fusiles; así al menos se cree.

La prueba del estado de descomposición en que se encuentra el carlismo del Norte, es la resolución de D. Carlos de llamar a la dirección de sus asuntos al elemento titulado aco, que siempre ha odiado. Hoy ténesen por seguro que ha nombrado ministro a un abogado andaluz, el Sr. Ramos González, que representaba con habilidad y destreza a una fracción que ha venido viviendo en la línea divisoria de los carlistas y los moderados.

Esta fracción, que no se atrevía a ser carlista más que de principios, y que permanecía siendo alfonseca por gratitud, despedida del advenimiento de D. Alfonso, es la que ha dado margen a don Carlos, la que después de haber explotado todas las disensiones del carlismo, sostiene hoy la guerra y despliega mayor actividad.

Los periódicos han anunciado que uno de los individuos de esta fracción ha salido de Madrid para el Norte. Es seguro que verá a D. Carlos y le traerá esperanzas, porque otra cosa es imposible. Pero como este grupo es anti popular para los mismos carlistas, no conseguirá nada más que aumentar el número de desastres.

Escriben de Chelva que los fusilamientos de los jefes carlistas Monet y Codina, dictados y ejecutados por sus mismos correligionarios sin motivo que los justificase, según la opinión general, han producido tal indignación entre muchos carlistas, que algunos se han juramentado para vengar esta iniquidad. Uno de los juramentados se comprometió a presentar manifiesto al autor del crimen ó a morir en la demanda.

Dícese que Monet ha muerto con una serenidad digna de mejor causa, y que se lamentó de haber manchado con su traición el honoroso uniforme que vistió algún día. El mismo mandó hacer fuego y legó el dinero que llevaba a los soldados que le fusilaron. Su compañero de infortunio, Codina, habló también con acento trémulo, y haciendo un supremo esfuerzo para mostrar una entereza que le faltó, desde el momento en que le notificaron el triste fin que le esperaba.

En los colegas de la noche hallamos las siguientes noticias:

—Escriben de Cataluña que en la última expedición de las facciones a los pueblos de la Gerona, se reunieron en Ripoll cinco batallones carlistas, que manifestaban públicamente el objeto que les guiaba al hacer aquella expedición. No era otro que el recoger dinero, y viendo frustradas sus mejores esperanzas, desertaron bastantes facciosos, entre ellos 50 de la partida de Socas, 50 de los guías de Tristany y más de 150 de otras partidas.

—El gobernador militar de la plaza de Vinaroz ha ordenado que en el término de veinticuatro horas abandonen la plaza 55 personas caracterizadas por sus opiniones carlistas.

El ayuntamiento del mismo punto, con objeto de que se terminen en breve plazo las fortificaciones, ha dispuesto efectuar un reparto de cinco a diez duros entre los vecinos, que, según nuestras noticias, se está cumpliendo con todo rigor.

—El jefe caberista Aguirre ha dirigido una nueva y patriótica proclama a los voluntarios carlistas, exhortándoles a que depongan las armas en favor de la paz, y recordando una real orden expedida por el ministerio de la Guerra el 1.º de este mes y remitida a nuestro consúl en Bayona, para que se dé protección y trabajo a los voluntarios que, procedentes del campo enemigo, se acorran a la monarquía de D. Alfonso XII.

—Pronto comenzarán las obras de fortificación de la plaza de San Mateo, en la provincia de Valencia.

—Parece que algunos vecinos de Bétera se niegan a satisfacer las cantidades que exigen los carlistas para poner en libertad a los rehenes que se llevaron de aquel punto.

—El cabecilla Adelantado, en la orden del día en que daba cuenta a sus fuerzas de los fusilamientos de Monet y Codina, dice que puede comprenderse el sentimiento que habrá tenido al llevar a cabo aquellos actos, que se atreve a calificar de justicia. La que practica el feroz jefe de las hordas facciosas en los pueblos del Maestrazgo, llevándose a vecinos honrados y pasando por las armas a los que no pueden satisfacer los fuertes tributos que les impone, justifica la perversidad de ese cabecilla, que es la primera condición de su carácter.

Los diarios de París que ayer recibimos, tienen la fecha del 11 del actual.

Aquella mañana se verificó un Consejo de ministros en el Eliseo, bajo la presidencia del mariscal Mac-Mahon. Los individuos del gabinete se ocuparon de los diferentes proyectos de ley que van en breve a discutirse en la Cámara.

Mr. Dufaure debía presentar el miércoles, ó el jueves a más tardar, los proyectos de las leyes orgánicas.

Como ocurre siempre en vísperas de la reapertura de la Asamblea, se han celebrado muchas reuniones parlamentarias. Mr. Laboulaye, no tomó acuerdo alguno, limitándose a un cambio de observaciones entre los concurrentes, y encargando a la mesa que se entendiera con las de la izquierda republicana y de la unión sobre las elecciones parciales.

La reunión de la derecha moderada, bajo la presidencia de Mr. de Larcy, después de una discusión en que tomaron parte varios oradores, acordó sostener al vicepresidente del Consejo, Mr. Buffet.

A la una del día 11 se reunió la comisión parlamentaria encargada de examinar la proposición de Mr. Courcelles sobre la supresión de las elecciones parciales, habiendo propuesto en ella Mr. Delol que se hiciera extensiva esta disposición a las elecciones de los departamentos del Lot y del Cher, que deben verificarse el 30 de Mayo.

Mr. Delol fundaba sus argumentos en la proximidad de la disolución de la Asam-

blea, que, según el gobierno, debe ocurrir antes del fin del año.

La comisión aplazó para el día siguiente la discusión de este asunto.

Como ya hemos dicho y confirman las correspondencias de Versalles, en la sesión de apertura de la Asamblea francesa no ocurrió incidente alguno especial.

Terminada esta, se reunieron las mesas de las tres fracciones de la izquierda en el salón de la cuarta sección, con asistencia de MM. Ricard y Gambetta, a fin de deliberar sobre el proyecto de orden del día de Mr. Calmon, proyecto en el que se indican los trabajos que debe terminar la Asamblea antes de disolverse definitivamente.

Después de una breve discusión, se acordó que la presentación de este proyecto se aplazara momentáneamente, a fin de entenderse, antes de tomar resolución alguna, con el grupo Wallon, é inquirir cuáles sean las intenciones del gobierno.

Ayer recibimos cartas de Berlín del 11 del actual, según las cuales, los emperadores de Rusia y Alemania asistieron la noche antes al teatro Wallner, y fueron en el mismo carruaje en la mañana siguiente a la estación del ferro carril de Postdam, desde donde regresaron a Berlín con la emperatriz, los individuos de la familia imperial y los príncipes de Mecklenburgo. A las once se ha verificado una gran revista en Postdam, y los oficiales del primer regimiento de la Guardia ofrecieron, después de terminada aquella, un almuerzo a los emperadores.

Aquella noche habría una soirée, a la cual estaban invitadas 200 personas, entre las que figuran el príncipe de Bismark y todos los embajadores.

La revista de Postdam en honor del emperador Alejandro, estuvo brillantísima. Las tropas presentaban un frente de 5.000 hombres, habiendo asistido a ella, además de los dos emperadores, todos los príncipes y princesas, el gran duque de Mecklenburgo y los generales Moltke y Manteuffel. El emperador Guillermo iba a la cabeza del primer regimiento de la Guardia, y el czar mandaba el regimiento de Alejandro. La inmensa multitud que presenciaba la revista, hizo a los emperadores una acogida entusiasta.

El príncipe de Gortschakoff fué recibido por el emperador en la mañana del 11.

Según la Gaceta de la Alemania del Norte, los ministros del Interior y de Cultos han prescrito a los magistrados de policía que, en interés del mantenimiento del orden público, nieguen toda autorización para las procesiones religiosas extraordinarias que se proyectan con motivo del jubileo, y no estén consagradas por la costumbre.

La Gaceta de la Bolsa, de Berlín, y algunos otros diarios de las provincias alemanas, anuncian, bajo reserva, que se ha conseguido descubrir al jefe del complot para asesinar al príncipe de Bismark y al ministro de Cultos, y que ha sido preso en el extranjero. Estos periódicos pretenden que los conjurados querían atentar igualmente contra la vida del emperador Guillermo. Al decir de la Gaceta de la Bolsa, el jefe de la conjuración, que ha sido preso, es un pariente de monseñor Ledochowski, arzobispo de Posen; pero los diarios de provincia dicen que es un pariente del difunto monseñor Danin, arzobispo que fué también de Posen.

Lo probable es que no sea pariente de ninguno de los dos prelados citados, y que la conjuración de que se trata no haya existido más que en la imaginación de los enemigos de la Iglesia, que inventan toda clase de noticias para perjudicarla y aumentar las persecuciones de que son víctimas los católicos.

La Cámara de diputados de Prusia aprobó en tercera lectura el proyecto de ley relativo a la conservación de los bosques.

En segunda votó, en tercera lectura también, el proyecto de ley suprimiendo los artículos 15, 16 y 18 de la Constitución, con las modificaciones aprobadas en la segunda lectura, habiendo votado en contra Herr Kirchmann y el centro de la Cámara.

La Asamblea terminó la sesión, prorogándose hasta el 28 de Mayo.

Resulta de las noticias recibidas en Berlín, que el motin que ocurrió en Königsbult, fué debido a la designación que se hizo de un cierto número de niños para ser vacunados por vía de ensayo por una sociedad antropológica. Esto bastó para que se hiciera correr la voz de que Herr Kaminski, sacerdote católico, que vive en las inmediaciones, trataba de convertir a estos niños a la nueva secta.

La Cámara de los Comunes de Inglaterra ha aprobado por gran mayoría el proyecto de ley relativo a las excepciones por que ha de regirse Irlanda. Era de esperar que así sucediese.

Vemos en un telegrama de San Petersburgo del 11 del que rige, que durante la ausencia del príncipe Gortschakoff, se ha encargado interinamente del ministerio de Estado el baron Jomini.

El gran duque Nicolás ha salido a girar una visita de inspección por el interior del imperio.

Escriben de Atenas, con fecha 10 del

corriente, que el nuevo gabinete ha decidido disolver la Cámara, llamar a todos los representantes de Grecia en el extranjero, volver a abrir la Universidad, cerrada recientemente, y reemplazar a los prefectos y al director de policía.

#### LOS COMITÉS CONSTITUCIONALES.

La circular que, con el usurpado carácter de director único del partido constitucional, se ha permitido dirigir a los comités establecidos en toda España el Sr. Sagasta, nos obliga a salir a la defensa de nuestra honrada institución, de la verdad desconocida y de los principios fundamentales del derecho público moderno, falseados hasta un punto de que apenas hay ejemplo en un documento político.

Ante todo, y en justa y necesaria vindicación del partido constitucional, esencialmente parlamentario y de discusión, rechazamos esa jefatura única que el Sr. Sagasta se atribuye, suponiendo que en una reunión de fines de Diciembre de 1873, la junta directiva confirió plenos poderes a perpetuidad a los señores duque de la Torre y Treppe y a él, por manera que, dada por su alta jerarquía militar la inhabilitación legal de los otros dos jefes, hoy asume la suprema dirección del partido.

Preciso es hallarse ofuscado por estímulos de amor propio, llevados al último grado de exaltación, para designar hasta tal extremo los hechos y atribuirles carácter y representación de que se carece.

Publicada está el acta de esa sesión memorable, celebrada el 11 de Noviembre de 1873, en vísperas de acontecimientos gravísimos, en días de acción y de combate, no de discusión y consulta, y cuando convenia, por consiguiente, poner en pocas y diligentes manos la representación de muchos, y en esa acta se lee que la delegación otorgada era para representar y dirigir al partido en las difíciles circunstancias presentes, y aun entonces consultando cuando se creyera conveniente a la junta directiva que, como se ve, ni desapareció ni abdicaba.

Desenlazada felizmente la crisis del 3 de Enero, se había extinguido la delegación temporal que la motivara, y solo llegando al extremo de ocultar la verdad consignada en documentos públicos, podía en adelante adornarse el Sr. Sagasta con una investidura que no le correspondía.

Juzgamos ya los comités de la veracidad que encierra el documento, cuando el que se dirige tuercos de tal manera el hecho capital que toma como punto de partida, convirtiendo una delegación momentánea, é inspirada por el más puro patriotismo, en una abdicación permanente é inconciliable con el propio decoro de sus compañeros de la junta directiva.

Y fácil será demostrar que el mismo espíritu de dominación y soberbia que lleva al Sr. Sagasta a arrogarse facultades absolutas, aun a costa de sus compañeros de junta y de su mismo partido, ese mismo espíritu es la causa única de la división que todos lamentamos.

Ocurrido el movimiento político de 30 de Diciembre; derribada la interinidad en medio del abandono y de la indiferencia más absoluta, sin que ni aislada ni colectivamente se hiciera por nadie la más leve oposición ni resistencia, ni aun siquiera protesta, comprendieron los individuos del último gabinete lo difícil é equivoco de su posición, que hasta hizo indispensable conferencias y explicaciones con el personaje que fué jefe del Estado para reobrar su confianza.

Responsables, a nuestro entender, de imprevisión los últimos ministros; responsables de haber dejado caer la interinidad en el aislamiento, y de haberse divorciado de la opinión, no lo eran, ciertamente, lo decimos con sinceridad, en otro sentido; pero es indudable que, a haberse apresurado a adherirse a la nueva situación, hubieran podido, como se reconoce en la circular, aparecer como conspiradores ó como cómplices del poder. Así es que, y nos complacemos en reconocerlo, su decoro, su dignidad, les imponía una reserva, y hasta un alejamiento, siquiera momentáneo, de la nueva situación.

Pero esa, que era la actitud propia, noble y digna de los últimos ministros, ¿era, por ventura, la del partido? Sabido es que no pocos de sus individuos se habían alejado resueltamente de sus filas solo para apresurar la solución definitiva que ha triunfado; que otros se habían retraído por no tener fe para sostener una situación que reunía todos los inconvenientes de la dictadura sin ninguna de sus ventajas; que algunos habían apremiado al ministerio para que encanzase el movimiento que no era posible contener; que no pocos habían pedido una y otra vez la reunión de Cortés, para que diesen, por medios legales y pacíficos, la solución que todos, menos aquel gobierno, presentaban que había de venir por la sorpresa ó por la violencia; é innegable es, en fin, como se reconoce en la circular, que el partido constitucional, esencialmente monárquico, no tenía anatemas ni exclusiones para nadie.

En esta situación de los espíritus, pendiente una cruel guerra civil que ya se libraba entre un príncipe que levanta amenazador el pendón del absolutismo y de la intolerancia, y un monarca constitucional, no podía el partido, sin mengua de su decoro, permanecer indiferente.

Sus precedentes, su historia, sus convicciones, le arrastraban imperiosamente a tomar parte en la contienda, é colocarse en frente de los adversarios de todas las libertades, a sostener vigorosamente al que se presentaba como alta personificación del sistema constitucional.

El retraimiento que su decoro imponía a los últimos ministros como medio de poner coto a la torpe calumnia, no era, no podía ser la fórmula del partido constitucional, que hubiera despreciado bajo el público menosprecio, si en tan solemnes circunstancias hubiera permanecido en sus tiendas, como todavía se sostiene en la circular que contestamos.

Había, pues, conflicto evidente entre la situación de los últimos ministros y la del partido en masa; pero conflicto que, en bien de la unidad y de la armonía, habría podido resolverse fácilmente.

Bastaba para esto que el Sr. Sagasta dejase de pensar; el partido no; bastaba que los últimos ministros, comprendiendo su situación especial, no se obstinase en imponer a otros su conducta; bastaba, en fin, que, dóciles a la voz de la razón, se sometiesen al procedimiento por el cual se resuelven en todos los partidos semejantes conflictos, reuniéndose y sosteniendo con entereza y decoro su especial actividad, pero sometidos a la resolución de la mayoría.

Marchando entonces a la nueva situación, no por actos y movimientos propios, sino por decisiones de un partido, estaban a cubierto de las mordeduras de la calumnia su honra y su decoro.

Y hé ahí explicada a grandes rasgos nuestra insistencia en la reunión de la junta directiva, que podía resolver el conflicto por medio del mecanismo usual en los partidos políticos, y hé ahí también nuestro empeño en arrancar a los constitucionales de las tiendas en que el Sr. Sagasta quería que se encerrasen, cuando a no ser por la venda que su posición personal ponía en sus ojos, hubiéramos visto que, no pena de desaparecer de la vida política, urgía que el partido, dejándose de ambigüedades y reticencias, desplegara al aire su bandera y tomase parte en la contienda, contribuyendo, con sus explícitas declaraciones y con sus actos a proporcionar cuanto antes a España el don inapreciable de la paz material, y después el bienestar, aun más valioso, de la tranquilidad moral de que disfrutaban Inglaterra y Bélgica, y cuantas naciones afortunadas han llegado a consolidar un trono y a

aceptar una legalidad, debajo de la cual alternen los partidos en la gobernación del Estado.

Así es que, no a pocos días, sino dejando tiempos y espacios muy suficientes a apagar rencores y calmar susceptibilidades, empezaron las gestiones privadas de algunos de nosotros, que, rechazadas un día y otro día por el Sr. Sagasta, dieron margen a la carta de 3 de Marzo en la que reclamaba la reunión de todo el partido, y a no ser posible la de la junta directiva, como única autoridad, bastante para acallar opiniones encontradas, y ya, por desgracia, del dominio público, merced a las indiscreciones de la prensa.

La privación del concurso de altos personajes militares para reuniones políticas por efecto de las últimas disposiciones, privación sensible y dolorosa, pero no bastante a fenebre indefinidamente paraliza la acción del partido, tanto más cuanto que de la circular resulta que el Sr. Sagasta sabe sus opiniones, prueba de que hay medios de conocerlas sin faltar a las leyes; la idea extraña en quien ha vivido siempre la vida parlamentaria, de que la conducta y las opiniones encontradas de hombres avarizados a la controversia y que se profanan mutuamente estimación no pueden armonizarse y fundirse en la discusión, sirviendo solo para agraviar y separarlos; y, no por cierto la supuesta falta de autoridad de la junta, alegada a última hora, fueron las razones capitales expuestas por el Sr. Sagasta y refutadas, a nuestro entender, por varios de nosotros en una correspondencia que renunciamos a publicar, pero que tenemos a disposición de nuestros correligionarios.

Firmes en el propósito de sacar a nuestro partido de las tiendas en momentos en que el honor político llama a la lucha, pero constantes en nuestros deseos de evitar escisiones, y aun disgustos y mortificaciones al Sr. Sagasta, creímos en un momento dado que un acto realizado por un alto personaje del partido, acto de la mayor significación, podría servir de medio para que el partido, manifestándose conforme con la conducta de su jefe, diese sin abdicación de nadie por resultado la cuestión capital, entrando de lleno en la vida pública.

Pero desgraciadamente, ni aun en ese terreno fué posible lograr avenencia, y haciéndose empeño en quitar al acto toda la significación política, que a no dudarlo tenía, fué preciso volver a la idea de reunir la junta directiva para que zanjase el conflicto.

Pero aun antes, y deseosos de salvar todas las susceptibilidades y de llegar a un acuerdo, propusimos una reunión privada, sin carácter de junta, para departir amigablemente acerca de nuestras diferencias para procurar leal y noblemente fundirlas; y aun esto, después los comités, nuestros correligionarios, la España entera, aun esto fué desechado por el Sr. Sagasta y sus compañeros, que todavía nos acusaban de intransigencia.

Frustrada esta nueva tentativa acudimos entonces al duque de la Torre, como jefe del partido, y le dirigimos la sentida y mesurada carta que va por apéndice, porque ella condensa nuestras opiniones y es la contestación más cumplida a las principales acusaciones que se nos dirigen.

No obstante nuestra insistencia, el duque de la Torre no accedió a nuestros deseos, fundándose en la circular que prohibe a los militares el asistir a las reuniones políticas, y ya entonces acordamos que la citación para la junta directiva se hiciera por quien hasta entonces con asentimiento de todos había venido presidiendo.

Y todavía, ganosos de paz y conciliación, y no obstante los inconvenientes de tantos aplazamientos, suspendimos la fijación del día al solo anuncio de un artículo de La Libertad que se nos indicaba pomposamente como medio de resolver el conflicto.

Desgraciadamente el artículo La patria lo es, en que por primera vez se hicieron declaraciones en determinado sentido, por los términos poco francos y explícitos de la declaración misma, y sobre todo, por resultar envuelta con el imprudente y censurable compromiso de mantener la Constitución de 1869, no podía parecerse solución satisfactoria ni acto bastante elevado para marcar en caso tan grave la marcha de un partido importante.

Intentamos, pues, la reunión de la junta directiva para el 18 de Abril, y preparamos para someter a su deliberación la que se ha llamado fórmula del Sr. Alonso Martínez; escusáronse de concurrir todos los individuos del último gabinete, algunos sin alegar causa: unos manifestando su propósito de retirarse a la vida privada, al menos hasta que se reunieran Cortés; otros por entender que un artículo de La Libertad era expresión suficientemente alta y digna de todo el partido, y los más por creer inoportuna la reunión; ninguno por la peregrina idea de que la junta hubiese abdicado sus poderes en la sesión del 11 de Noviembre.

Frustrada esta nueva tentativa de avenencia, forzoso fué ya acudir a la reunión de ex senadores y ex-diputados que, acordada aquella misma noche en principio, aun suspendimos sabiendo el regreso de una importante persona que todavía podía ejercer en años y otros y lograr el término de nuestras diferencias.

Aprovechando esa tréguva, con el mayor placer otorgada, se presentaron los Sres. Arce, Peñuelas y León y Castillo, no en concepto de árbitros, carácter que ni pensaron en atribuirse, sino como meros intermediarios, según se califican en sus propias cartas.

Acogidos con cortesía y gratitud sus buenos oficios en cuanto podían conspirar a una avenencia, examinamos el primer medio que los intermediarios nos propusieron. Se trataba de un nuevo artículo de La Libertad, artículo de ardiente polémica, en el que se deslataban como de soslayo declaraciones que ni por la forma ni la ocasión podían satisfacer, y no lo aceptamos conviniendo, al fin, ellos mismos, en que debía renunciarse a ese medio poco regular de hacer sus más graves declaraciones un partido de la importancia del constitucional.

Persuadidos de la inflicción de su primer procedimiento, y penetrados de que era más digno lo que desde un principio veníamos proponiendo, nos pidieron la fórmula que teníamos prevista para la deliberación de la junta directiva, y nos presentaron, por fin, un proyecto de acuerdo redactado por ellos, según nos dijeron, y que venía ya examinado y aceptado por el Sr. Sagasta y los individuos del último ministerio.

Hé aquí las dos fórmulas:

(La nuestra)

Resuelto el partido a cooperar leal y noblemente a la consolidación del trono constitucional de D. Alfonso XII, prestará su desinteresado concurso al Gobierno para la terminación de la guerra civil y para el mantenimiento y arraigo de la libertad, del orden público y de la integridad de la patria; sin abdicar, antes bien, conservando su criterio político propio y los procedimientos que le son peculiares en las cuestiones de gobierno y administración, y reservándose muy especialmente hacer prevalecer sus doctrinas en la ley fundamental y las orgánicas, luego que, por la desaparición del estado excepcional, haya términos hábiles para deliberar sobre puntos tan trascendentales al porvenir del país y de la dinastía.

(La de los intermediarios.)

El partido constitucional, que aceptando la situación especialísima en que las circunstancias le colocaron, permanecía retraído a consecuencia de los sucesos del 30 de Diciembre, juzga llegado el momento, en vista de la crisis suprema por que la nación atraviesa, de volver a la plenitud de la vida política, para sustentar en la oposición y hacer

prevalecer en el Gobierno sus principios fundamentales. Consecuente con este propósito, continuará dentro de la monarquía constitucional y parlamentaria de D. Alfonso XII, que reconoce y acata, prestando al poder público su desinteresado concurso para la terminación de la guerra civil, para el mantenimiento y arraigo de la libertad, del orden y de la integridad de la patria; sin abdicar, antes bien, conservando su criterio político propio y los procedimientos que le son peculiares en las cuestiones de gobierno y administración.

A simple lectura aparecen las variantes introducidas en nuestra fórmula, y las diferencias capitales que las separan.

En la nuestra renunciamos a toda explicación de conducta que, desde nuestro punto de vista, había de mortificar al último ministerio.

En la suya se estampa un preámbulo innecesario y dirigido a censurarlos y ofenderlos.

En la nuestra se ofrece resueltamente el desinteresado concurso del partido para consolidar el trono constitucional de D. Alfonso XII.

En la suya se tacha y se borra ese importante ofrecimiento, y se sustituye por un mero inciso en que se reconoce y acata aquello que nosotros creíamos urgente y patriótico defender.

En la nuestra se deja a salvo al partido para resolver, sin compromisos, la cuestión constitucional.

En la suya, por medio de la supresión de algunas frases, se mantiene la libertad del partido tan solo en las cuestiones de administración y gobierno, quedando comprometido, por consiguiente, a sostener un Código fundamental determinado, la Constitución de 1869.

Y aparte estas divergencias capitales, aun surge otra en cuanto a la forma de publicidad del acuerdo. Queríamos nosotros firmado por todos; querían ellos anónimo, llevando a tal extremo su repugnancia a suscribirlo, que, según manifestaciones verbales y escritas de los intermediarios, consideraban que se lo vedaba su dignidad y decoro; ni aun siquiera se aceptó que lo firmase un individuo de cada grupo a nombre de todos.

Oidas nuestras explicaciones, quedaron en transmutadas al Sr. Sagasta y sus amigos, pero sin resultado, pues nos fué devuelta la fórmula íntegra hasta con el preámbulo ofensivo é innecesario.

Aun entonces, nosotros los intranquenos, intentando un último esfuerzo, propusimos que se reuniesen dos de sus amigos y dos de los nuestros para ver de fundir ambas fórmulas.

Conociendo este último proyecto del Sr. Sagasta, y sometida nuestra fórmula al dominio público, la contestación fué lanzarse de casa en casa para recoger firmas al pie de la presentada a nosotros por los intermediarios, antes de que pudiéramos explicar sus diferencias, antes de que la discusión difundiera la luz, no pareciendo sino que el decoro y dignidad que vedaban suscribir el acuerdo cuando se trataba de publicación unido y con provecho del trono constitucional y de la patria, esa misma dignidad, y decoro desaparecían cuando ya las firmas iban encaminadas al fin más menudo de exaltar la personalidad del Sr. Sagasta, presentándole rodeado de muchas adhesiones.

Dadas estas explicaciones, ¿qué queda de la acusación que se atreve a lanzar contra nosotros el señor Sagasta? ¿Dónde está nuestra intemperante negación a toda transacción digna y honrosa, dónde nuestra negativa a firmar las distintas fórmulas propuestas por los intermediarios y todas aceptadas por el Sr. Sagasta y sus amigos? ¿Cabe alterar en tal grado la verdad? ¿Hay paciencia para tolerar que el hombre que ponía la condición indispensable para su dignidad de no firmar nada, de no suscribir nada, ni por sí, ni siquiera por un tercero que le representara, nos lance a nosotros al rostro el cargo de que se halla convicto y confeso? ¿Hay en polémica alguna ejemplo semejante?

Conste, pues, que hemos hecho en pro de la unidad del partido cuanto nos ha sido dado; conste que quien ha rechazado las reuniones privadas ó públicas ha sido el Sr. Sagasta; conste que nosotros, que podíamos poner un preámbulo a nuestra fórmula, marcando claramente nuestra firme convicción de que el amor propio del Sr. Sagasta había, en daño del país y del partido, retardado la evolución monárquica y constitucional, jamás soñamos en escribirlo.

Conste que, por el contrario, se nos ha querido imponer un preámbulo innecesario y ofensivo. Conste que hemos rechazado la fórmula de los intermediarios, porque en ella aparecía tachado y suprimido el concurso desinteresado que en la nuestra ofrecía el partido para la consolidación del trono, sustituyéndola con una manifestación de acatamiento y respeto, insuficiente en tiempo de lucha y de pelea.

Conste que la hemos rechazado, porque en ella, por medio de una hábil supresión, desaparecía la libertad que en la nuestra se reserva el partido en la cuestión constitucional.

Y conste, en fin, que hemos rechazado una fórmula que se exigía que se publicase como acuerdo anónimo, al que negaban resueltamente su firma el Sr. Sagasta y sus amigos.

En eso está la divergencia: en eso, y en las tendencias manifestadas del Sr. Sagasta a solicitar alianzas con elementos radicales, que ni las ideas ni el decoro del partido constitucional consentían.

Y a tal extremo lleva el Sr. Sagasta sus nuevas alusiones, que no vacila al final de su circular en sentar proposiciones que el derecho político condena.

El partido constitucional, tal como lo concibe el señor Sagasta, no estará con sus principios más que dentro de la monarquía que le respeta.

Tal oyen los comités, ya lo oyen cuantos se ilustraron en las filas de la unión liberal y tanto pugnarán por arraigar en nuestro suelo el sistema constitucional y parlamentario.

Según el Sr. Sagasta, el partido constitucional solo está dentro de la monarquía que respeta sus principios. Con igual derecho que el Sr. Sagasta pueden los conservadores, los moderados históricos, los radicales elevar idénticas pretensiones; y si semejante delirio se eleva a doctrinas, ¿qué queda del sistema constitucional, qué del régimen representativo? ¿Qué idea tiene del trono constitucional el que lanza semejantes afirmaciones? Ofenderíamos la ilustración de los comités si insistiéramos en refutarlas.

Restáanos ocuparnos de lo que posponemos siempre al interés público: restáanos rechazar las injurias que contra nuestras personas se permite la circular del Sr. Sagasta.

No le basta decir que hacemos coro con el vencedor; que ciegos ó apasionados desgarramos el partido; no le basta acusarnos de habernos convertido en instrumentos del ministerio, sino que se permite afirmar que ninguno de nosotros ha estado al lado del partido en los momentos de angustia en que el orden social ó la libertad peligraban; que nuestra conducta, a ser por todos seguida, a todos habría manchado, y por último, y esto por dos veces repetido, que los móviles que nos impulsan deben buscarse fuera del círculo de los principios y de las ideas.

No espere el Sr. Sagasta que le sigamos en ese terreno del agravio y de la difamación.

Nuestra vida entera, nuestros actos, nuestros servicios al partido y al país, nos relevan de entrar en polémicas que desdoran al que las provoca y rebajan y humillan al que las acepta.

Reparación cumplida de tales agravios nos para nosotros las justas censuras que ha escuchado a estas horas de sus propios amigos; reparación cumplida es para nosotros el universal testimonio de aprecio que de todas las personas imparciales recibimos.

Por lo demás, el desprecio, la ira que se revela en ese documento, obra exclusiva, estamos seguros



de ello, del Sr. Sagasta, se explica claramente. Si el partido constitucional que quería encerrar en sus tiendas en actitud retraída coincidiendo con los partidos extremos y obteniendo el poco envidiable aplauso de todos los enemigos del trono constitucional y del régimen representativo, ha salido al fin a la vida pública; si por medio de manifestaciones en la prensa y después por medio de fórmulas firmadas ha llegado a colocarse dentro de la legalidad, todo esto es, lo decimos con orgullo, todo esto es obra de nuestra tenaz insistencia, todo ha sido arrastrado a la sistemática repugnancia del Sr. Sagasta.

Esa es nuestra falta, ese nuestro crimen, esa es la secreta de las vicisitudes de lenguaje y de las insinuaciones atrabiliarias de la circular, que son desahogo casi necesario del amor propio ofendido en quien, atribuyéndose, sin tenerlo, el carácter de dictador, se ha visto por la supremacía de la razón y de la verdad arrastrado a un terreno al que no quería venir ni traer a nuestro partido.

Todavía es tiempo. Si nuestros compañeros y amigos, a quienes no hacemos la injusticia de atribuir la menor participación en la circular, hallaran en un arranque de patriotismo, la energía necesaria para romper compromisos mafiosamente propuestos e imprudentemente adquiridos; si obedeciendo a los precedentes, a los principios constantes, a la tradición de nuestro partido, acudieran con su vigor, con su prestigio, con sus votos, a la junta del 16; si inspirándose en los sentimientos que a nosotros nos inspiran, y anteponiendo a todo el bien de nuestra hermosa patria, desgarrada por las contiendas civiles, quisieran concurrir a la grande obra de concordia, y allí unidos y compactos todos nosotros, y dando la mano a los demás partidos liberales, contribuyéramos a consolidar, no un mequino y menguado trono de partido, sino un trono constitucional que reconozca por base una legalidad común, ¡cuán grandes y cuán gloriosos no podrían ser aun los timbres en el porvenir reservado al partido constitucional!

Como hombres de buena fe, como hombres de ideales por el que hemos estado y estamos dispuestos a sacrificarnos.

Madrid 14 de Mayo de 1874.—Francisco Santa Cruz.—Juan Brull.—Manuel Alonso Martínez.—José M. Fernández de la Hoz.—Pedro Nolasco Arriola.—Manuel Silveira.—Cristóbal Martín de Herrera.—Francisco de P. Candau.—Alejandro Groizard.

Excmo. señor duque de la Torre.

MADRID 22 de Marzo de 1875.

Querido amigo: Nos conoces Vd. bastante para advertir que la gestión que hoy hacemos cerca de usted, en su calidad de presidente de la junta directiva del partido constitucional, es hija de una meditación profunda, de una decisión inquebrantable y del más puro y desinteresado patriotismo.

El restablecimiento de la monarquía constitucional en España impone a los partidos el deber inexcusable de definir su actitud y determinar su conducta política de una manera diáfana y transparente. No es digno de un gran partido que, como el nuestro, ha refutado tantas batallas en favor del orden, de la libertad y de la unidad nacional, y que aspira a mantener viva en lo futuro su influencia en los destinos del país, encerrarse en un silencio sospechoso, velar su pensamiento político entre sombras y entretener la opinión pública con estudios equívocos y despreciables sofismas.

No ha de empujar su gloriosa historia, es menester que tenga el valor de decir su opinión en alta voz, en presencia de un acontecimiento tan trascendente como el advenimiento de D. Alfonso XII al trono que ocuparon sus mayores.

Sabe Vd. perfectamente, señor duque, cuál es entre nosotros el procedimiento establecido por acuerdos solemnes y consagrado por la costumbre para la resolución, así de las cuestiones de principios, como de las de conducta que interesan al partido. No convocamos de ordinario a todos los afiliados en él, a imitación de los partidos liberales extremos, un tanto dados a las reuniones tumultuosas, ni abdicamos nuestro criterio, como los absolutistas, entregándonos a discreción de un hombre y haciéndole árbitro de nuestra suerte. Como partido medio, conservador a la par de liberal, tenemos una junta directiva numerosa, compuesta de todos los que han sido ministros, no ciertamente porque sean los más inteligentes y más dignos, sino porque en la necesidad de formar una plana mayor oficial, se creyó conveniente fijar una regla que, por su misma generalidad, no lastimara la justa susceptibilidad de ninguno de nuestros amigos.

Ahora bien: ¿para qué es ni de qué sirve esta junta directiva si no ha de consultársela en circunstancias tan críticas y momentos tan solemnes como los que hoy atraviesa la nación española? ¿Por ventura, la proclamación de D. Alfonso XII en un país que milagrosamente se ha salvado de las garras del cantonalismo y que está empeñado en dos guerras tenaces y encarnizadas, una en Cuba y otra en la Península, es un suceso baladí que deba pasar inadvertido y ser mirado con indiferencia por hombres que han consagrado toda su vida al servicio de su patria? El establecimiento de la monarquía constitucional, a diferencia de otros movimientos políticos verificados en los últimos años, es un acontecimiento de tal magnitud y trascendencia, que si las circunstancias y consideraciones de interés público no se opusieran a la reunión de asambleas numerosas, no vacilaríamos en pedir la convocación de todo el partido en masa.

No ignoramos los motivos que se alegan por alguno para aplazar indefinidamente la reunión de la junta directiva, única autoridad que tiene competencia para deliberar sobre la actitud del partido. Y ciertamente nosotros, que pecamos de un espíritu, tal vez exagerado, de conciliación y de concordia, obtemperaríamos, aunque siempre con repugnancia, a esas consideraciones de un orden subalterno si no víramos que se desfigura la conducta de Vd., interpretándola de un modo contrario a sus palabras, sus escritos y sus actos, y que se coloca por este procedimiento al partido en una situación que no podemos aceptar los que nunca hemos dejado de ser sinceramente monárquicos. Inspirados Vd. en su patriotismo, prefirió el 30 de Diciembre abandonar el poder sin resistencia a sostener una lucha solo provechosa a los carlistas; prestó Vd. acatamiento el 3 de Enero desde Bayona al rey y su Gobierno; de vuelta ya en Madrid aconsejó Vd. a sus amigos que apoyaran al elemento menos reaccionario del Ministerio y otorgaran de todas suertes al poder, para el restablecimiento de la paz pública, la tregua que en vano había pedido para sí mientras fué jefe del Estado; y, por último, de regreso de la Granja ofreció Vd. personalmente sus respetos y su concurso al rey, deseándole un reinado próspero y grande.

Nosotros aprobamos y aplaudimos sin reserva tan noble y patriótica conducta, y si todos hicieran lo mismo, y escribieran en consonancia con ella los periódicos que dicen ser órgano de nuestra parcialidad, nada tendríamos que pedir.

Pero se ha inventado una distinción esotérica para quitar a los actos de Vd. toda importancia política, desconociendo en realidad, aunque afectando respetar en la apariencia su alta representación en el partido. Se ha dicho y se repite a cada paso, de palabra y por escrito, que Vd. se ha limitado a cumplir un deber meramente militar; como si fuera concebible que un mismo hombre deseara la espada, como general, en defensa de una dinastía, y la niegue al mismo tiempo su reconocimiento y adhesión como político. A favor de este dualismo contradictorio en la persona de Vd., se pretende sostener esta especie de logogrifo en que hace ya tiempo viene viviendo el partido constitucional, con gran desprestigio suyo y grave daño de la causa pública. Es menester decir las cosas co-

mo son, aunque respetando siempre las intenciones, que son para nosotros sagradas: la distinción que se ha inventado para quitar a los actos de Vd. toda importancia política, envuelve, lógica y necesariamente, la destitución de Vd. como jefe del partido constitucional.

En esta situación, y después de haber agotado infructuosamente los medios confidenciales y amistosos, hasta el punto de haberse negado el Sr. Sagasta a concurrir a una conferencia privada a que le hemos invitado, solo con los compañeros que le pluguiera escoger, nos hemos decidido a pedir formalmente, y, por decirlo así, de una manera oficial, la convocación de la junta directiva, no solo porque es la única competente para definir la actitud del partido y aprobar o desaprobar los actos de su presidente, sino también porque a la altura que han llegado las cosas solo ella puede tener autoridad bastante a impedir una dolorosa escisión en nuestras filas.

No se nos oculta que la disciplina en los partidos políticos no llega hasta cobijar la conciencia de sus afiliados, quienes, en presencia de acontecimientos que por su magnitud cambian la fíx del país, no pueden menos de reobrar su primitiva libertad de acción. Nosotros somos los primeros a reivindicar este derecho y a anunciar desde ahora que iremos a la junta con el inquebrantable propósito de dar un voto de aprobación a la conducta de nuestro presidente y adherirnos a la monarquía constitucional de D. Alfonso XII, sin que nos creamos obligados a estar y pasar por ningún acuerdo en contrario. No desconocemos, por consiguiente, que si hay quien tenga otras convicciones, sin que la autoridad moral de la junta baste a hacérselas abandonar, la reunión de esta solo servirá para poner el sello a un definitivo rompimiento.

Pero este mal es irremediable e infinitamente menor que el que ya está causando el partido constitucional con su conducta nebulosa, vacilante y contradictoria, propia solo para sembrar la duda en el campo liberal y alentar culpables esperanzas entre demagogos y carlistas. Es cuestión de honra para el partido salir de esta situación; y por lo que a nosotros hace, resueltos como estamos a no favorecer directa ni indirectamente el triunfo de la demagogia ni del carlismo.

Queremos saber de una vez quiénes de nuestros antiguos amigos están con nosotros y al lado del trono constitucional de D. Alfonso, fuera del cual no vemos en estas circunstancias solución alguna que pueda salvar la libertad, el orden, la unidad nacional y los principios fundamentales de la sociedad.

Abriremos la confianza de que la reunión de la junta directiva bastará para mantener unido y compacto al partido constitucional; pero si por desgracia nos engañáramos, ofrecerá siempre la ventaja de un deslinde inevitable que, salvando las convicciones y la honra de los que pensamos de cierto modo, impida que se siga tomando el nombre de la colectividad para una política que no es la nuestra y para fines que abiertamente rechazamos.

Habiéramos podido ahorrar a Vd., señor duque, que la molestia que esta carta le ha de causar, porque, como Vd. sabe, es costumbre que don Francisco Santa Cruz convoque, en ausencia de Vd., a la junta directiva. Pero ni la modestia de este señor consentía en prescindir de la personalidad de Vd. en ocasión tan solemne, ni los demás podíamos faltar a la justa consideración debida a quien ha tenido en el Estado y tiene hoy en el partido el más alto lugar a que puede elevarse el ciudadano.

Debemos, sí, protestar con este motivo que no queremos suscitar a Vd. un conflicto con el Gobierno por consecuencia de la reciente circular expedida por el ministerio de la Guerra. Creemos fácil arreglar esta dificultad pasajera; y, de todos modos, a Vd., y no a nosotros, toca apreciar su alcance.

Creo Vd., señor duque, que no hacemos esta gestión sin gran pesar; pero los hombres públicos están obligados a hacer el sacrificio de su amor propio y sus afecciones, y poner por encima de toda otra consideración el interés de la patria.

Esperando la respuesta con la brevedad que el asunto requiere, son de Vd. con la más distinguida consideración afectuosa amigos Q. B. S. M.—(Siguen las firmas.)

Ayer ingresaron en la administración del correo Central las expediciones de Andalucía con un correo extraordinario de Puerto Rico, Extremadura con despachos de Portugal, Mediterráneo, bon cuatro expediciones de Cataluña, fechas 7, 8, 9 y 10; Aragón con despachos del extranjero, Norte con las provincias del Noroeste, Cáceres, Cuenca y Aranda.

Dicen de Cádiz que el viernes por la mañana, a causa del fuerte viento que reinaba, zozobraron los botes en bahía, salvándose afortunadamente los que los tripulaban. A dos marineros que estaban a punto de ser ahorcados, les prestó auxilio la lancha de un barco de Algeciras. El ponton de Sanidad se desprendió de sus amarras y se fué al garete.

El Cronista, de Nueva York, recibido ayer, publica el siguiente telegrama de Cuba: «HABANA, 14 de Mayo.—El capitán general cordó de Valmaseda, ha dirigido una proclama ofreciendo al perdonar a los rebeldes que se entreguen antes del 30 de Mayo próximo. El perdon es incondicional para todos, exceptuando los soldados desertores, a los cuales se les obligará a servir en la vanguardia del ejército hasta el fin de la guerra.

La misma proclama dice que «aun quedan en España suficientes bayonetas leales para hacer morder el polvo a los soldados españoles que continúan fraternizando con los rebeldes y derraman la sangre de sus antiguos hermanos y compatriotas».

Los días 17, 18 y 19 no habrá tribunal en la Audiencia de esta corte con motivo del desestero.

Por el negociado de Justicia del ministerio de la Guerra, han sido aprobadas las propuestas de tenientes auditores de guerra de tercera clase, hechas a favor de los opositores D. Andrés Benítez Porral y D. Antonio Monreal Álvarez, con destino a la isla de Cuba.

Se han remitido a informe al Consejo de Estado los documentos relativos al arrendamiento de los terrenos y edificio que ocupó la Escuela práctica de artillería en Cartagena.

El martes último fundó en Santander, procedente de Veracruz, Habana y Saint Thomas, el vapor correo francés *Ville de Saint-Nazaire* con 933 pasajeros, de los que desembarcaron 87, continuando después su viaje para Saint-Nazaire.

Habiéndose establecido una segunda expedición semanal entre Alicante y Orán, la comunicación entre ambos puertos queda regularizada del siguiente modo: salida de Alicante, martes y viernes, y llegada a Alicante, martes y sábados. La administración del correo Central lo anuncia al público a fin de que pueda utilizar esta mejora, debiendo depositar la correspondencia en los buzones de esta corte con un día de anticipación.

Hace pocos días fueron robados de la iglesia de San Juan todos los objetos de algún valor, entre los que había algunos de bastante mérito.

La sustracción se echó de ver al día siguiente al abrir la iglesia, y hasta ahora no han sido descubiertos los ladrones.

Uno de estos días serán remitidos al parque gran número de armas recogidas por la Guardia civil de esta provincia a individuos que las usaban sin la competente licencia.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteaer no llovió en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes a la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Norte.—El general Blanco, en diferentes despachos, da conocimiento de que en la madrugada del 13 los carlistas intentaron volar una parte de la muralla de Guetaria, aprovechando para ello la oscuridad de la noche y el abrigo de algunas tapias próximas a la población; más no consiguieron su objeto y se repararon sin dilación los escasos desperfectos que ocasionaron. Más tarde rompieron sobre la villa el fuego de artillería, que duró hasta la madrugada del 14, siendo contestado con gran vigor.

El citado general reforzó la guarnición de la plaza con algunas compañías y artillería, cuyo des embarco se operó sin dificultad durante la noche. En el día de ayer no ha vuelto a hacer fuego el enemigo, que ha tenido numerosas bajas por los certeros disparos de la artillería de mar y tierra, quedando asegurada la defensa de Guetaria con los refuerzos de todo género que se han enviado, siendo muy oportuna la presencia de la escuadra, que dirigió disparos muy ciertos sobre las baterías enemigas. Las bajas de la marina consisten en nueve heridos, y las de la guarnición en cinco muertos y 15 heridos.

El general Villegas participa que ayer avanzó sus fuerzas sobre la Peña Complacera, pronunciándose los carlistas en retirada al hacérselos unos cuantos disparos de cañón.

Castilla la Nueva.—El coronel Alcega desde Cobeta da conocimiento de que ayer batió en los montes de Ablanque la partida carlista mandada por Olmos Machón, cayendo en poder de la columna el segundo jefe Isidoro Gutiérrez, un titulado alférez y dos individuos heridos, cogiendo además armas, víveres, papeles de importancia, y presentándose a indulto dos carlistas.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto.—En atención a las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se procederá a la renovación de los jueces y fiscales municipales en todos los pueblos de la Península e islas adyacentes.

Art. 2.º Para llevar a debido efecto lo que dispone la ley provisional sobre organización del poder judicial en cuanto a la época del año en que debe verificarse dicha renovación, los jueces de primera instancia y promotores fiscales elevarán las propuestas para la provisión de los cargos expresados en el artículo anterior, antes del día 1.º de Junio próximo.

Art. 3.º Los presidentes y fiscales de las Audiencias harán los nombramientos de jueces y fiscales municipales en todos los meses de Junio.

En los casos previstos en los artículos 153, 155 y 156 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, procurarán activar la tramitación de los expedientes de manera que puedan resolverse en la primera quincena del mes de Junio.

A este efecto cuidarán de que se publiquen cuanto antes en los *Boletines oficiales* de las provincias las relaciones de los nombramientos que hagan.

Asimismo darán cuenta al ministerio de Gracia y Justicia de las propuestas que deriven a los jueces de primera instancia en cumplimiento del citado art. 153.

Art. 4.º En cuanto a las condiciones de aptitud para los cargos de juez y fiscal municipal y a la forma en que han de hacerse las propuestas y nombramientos, y decidirse las reclamaciones a que estos dieren lugar, se observará lo prescrito en los capítulos 2.º del tit. 2.º, 1.º del tit. 3.º, y 3.º y 4.º del tit. 4.º de la referida ley provisional sobre organización del poder judicial.

Art. 5.º El día 15 de Julio próximo, y previa prestación de juramento en los términos prescritos en el real decreto de 7 de Marzo de este año, tomarán posesión de su cargo los jueces y fiscales municipales que hubieren recibido el nombramiento antes de aquella fecha; los demás se encargarán de su desempeño en el término de seis días, contados desde que se les comunicen.

Art. 6.º Los actuales jueces y fiscales municipales continuarán en el ejercicio de su cargo mientras no sean reemplazados en la forma establecida en los artículos anteriores.

Art. 7.º Por el ministerio de Gracia y Justicia se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a trece de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Gracia y Justicia, Francisco de Cárdenas.

Real decreto.—En atención a las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comisión que, con el título de comisión general de codificación, prepare y redacte los proyectos de ley de decreto, y cualesquiera otros trabajos sobre legislación civil y penal que le encomiende el Gobierno.

Art. 2.º La comisión general de codificación se compondrá de cuatro vocales, y se dividirá en dos secciones de siete individuos cada una, las cuales se denominarán primera y segunda. El cargo de vocal de esta comisión será honorífico y gratuito.

Art. 3.º Cada sección tendrá un presidente, que lo será uno de sus individuos, nombrado por el Gobierno. La comisión general, cuando se reúna en pleno, será convocada y presidida por el presidente de la sección que haya redactado y aprobado el proyecto que deba discutirse en ella. El ministro de Gracia y Justicia podrá asistir cuando lo juzgue conveniente a la comisión general y a las secciones, y siempre que lo verifique presidirá las sesiones a que concurra.

Art. 4.º La sección primera redactará los proyectos de las leyes que el Gobierno le encomiende sobre materias de derecho civil, organización judicial y procedimientos civiles. La sección segunda redactará los mismos proyectos e informes cuando se refieran al derecho penal o al enjuiciamiento criminal, y cuando se refieran a materias de legislación civil y penal que le encomiende el Gobierno.

Art. 5.º El ministro de Gracia y Justicia se entenderá directamente con los presidentes de las secciones a que correspondan los trabajos que a la comisión encomiende, y al hacerlo podrá dictar las instrucciones o bases a que estos deberán ajustarse y el orden de preferencia con que se hayan de desempeñar. El presidente convocará la sección luego que haya recibido las órdenes del Gobierno; le dará

cuenta de ellas y de las instrucciones que se le hayan comunicado; nombrará uno o más ponentes que preparen el trabajo, y señalará a su tiempo el día en que se haya de empezar la discusión, avisándolo con oportunidad al ministro de Gracia y Justicia. Aprobado el proyecto por la sección, el presidente de ella convocará a la comisión general en pleno para su revisión y aprobación definitiva, poniéndose de acuerdo con el presidente de la otra sección para señalar los días en que hayan de celebrarse las sesiones.

Art. 6.º Los presidentes de las secciones podrán reclamar directamente de los tribunales y de las dependencias del ministerio de Gracia y Justicia las noticias o documentos que juzguen convenientes para el mejor desempeño de su cometido. Con el mismo objeto se pondrán desde luego a su disposición las actas, los proyectos y los demás trabajos de las anteriores comisiones de codificación.

Art. 7.º Cada una de las secciones tendrá un secretario, dotado con el sueldo de 6.500 pesetas, y los auxiliares que se consideren necesarios para el servicio de la comisión. Unos y otros serán nombrados por el ministro de Gracia y Justicia.

Art. 8.º Los secretarios asistirán a las sesiones de las secciones respectivas con voz, pero sin voto; redactarán las actas, consignando en ellas las opiniones razonadas de los vocales y los acuerdos adoptados, y desempeñarán los demás trabajos que les encarguen los presidentes. Cuando la comisión se reúna en pleno, ejercerán las funciones de secretario el que lo sea de la sección que haya presentado el proyecto que se discute.

Art. 9.º Los sueldos de los secretarios, los haberes del personal subalterno al servicio de la comisión y los gastos de instalación y del material ordinario se satisfarán con cargo al cap. 8.º, artículo 2.º del presupuesto vigente del ministerio de Gracia y Justicia.

Art. 10.º El ministro de Gracia y Justicia quedará encargado de la ejecución del presente decreto. Dado en Palacio a diez de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Gracia y Justicia, Francisco de Cárdenas.

Por otro decreto de 10 de Mayo se nombran individuos de la comisión general de codificación, a D. Cirilo Álvarez Martínez, D. Floriano Rodríguez Vahanonde, D. Manuel Alonso Martínez, don Pedro Nolasco Arriola, D. Cristóbal Martín de Herrera, D. Laureano de Arrieta, D. Pascual Baryari, D. José María Manresa y Navarro, D. Benito Gutiérrez y Fernández, D. Valeriano Casanueva y D. Domingo Rivera.

Por otro de igual fecha se nombra secretario de la sección de asuntos civiles a D. José María Antequera, y de asuntos criminales a D. Carlos Marín Perier.

Real orden de 11 de Mayo nombrando a don Cirilo Álvarez Martínez presidente de la sección de asuntos criminales, y destinando a la misma a los individuos D. Fernando Calderón Collantes, don Pedro Nolasco Arriola, D. Cristóbal Martín de Herrera, D. Laureano de Arrieta, D. Pascual Baryari y D. José de Entrala y Perales.

Por otra de la misma fecha, se nombra a don Francisco Rodríguez Vahanonde, presidente de la sección de asuntos civiles, y se destina a la misma a los individuos D. Manuel Alonso Martínez, don Juan Manuel González Acevedo, D. José María Manresa y Navarro, D. Benito Gutiérrez y Fernández, D. Valeriano Casanueva y D. Domingo Rivera.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real decreto.—Teniendo en cuenta las consideraciones que me han sido expuestas por el ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Formarán los tribunales de exámenes de prueba de curso y de oposición a premios ordinarios el catedrático de la asignatura y otros dos, también oficiales, de las asignaturas análogas, designados por el jefe de la escuela o de la facultad.

Podrá ser reemplazado uno de los jueces por los profesores auxiliares, y aun por los sustitutos personales que al terminar el curso regentasen cátedras.

Art. 2.º Cuando hubiese varios tribunales para la misma asignatura o para la misma clase de ejercicio, el jefe de la escuela o de la facultad determinará aquel a quien ha de someterse cada uno de los alumnos.

Art. 3.º El examen de prueba de curso consistirá en preguntas que, por espacio de 10 minutos por lo menos, harán los jueces sobre tres lecciones del programa de la asignatura (sacadas a la suerte).

Art. 4.º Los alumnos pedirán la admisión a examen en la forma prescrita en el art. 7.º del decreto de 6 de Mayo de 1870, sin perjuicio de que los profesores remitan a la secretaría de la escuela antes del 20 de Mayo la lista de los que deban ser admitidos al examen de Junio, quedando los demás para el día de Septiembre.

Art. 5.º Los tribunales podrán fijar el orden en que han de presentarse a examen los alumnos, teniendo para ello en cuenta el de la matrícula, las notas obtenidas en el curso anterior, y pudiendo también atender a consideraciones de equidad.

Los que no se presentaren en el día designado quedarán para el último día de examen.

Art. 6.º Los alumnos que hubiesen principiado en el curso académico los estudios de facultad, para ser admitidos a la prueba de curso deberán presentar certificación del grado de bachiller en artes, de cuyo requisito quedarán dispensados los que principiaran los estudios en años anteriores.

Art. 7.º Cuando el tribunal lo considere necesario, podrá exigir que el examinando identifique su persona en términos convenientes.

Art. 8.º Las escalas graduales de calificación en los exámenes y grados serán las establecidas por decreto de 20 de Mayo de 1872.

Art. 9.º El alumno suspendido en una época de examen podrá repetir el ejercicio en las siguientes. La segunda suspensión lleva consigo la pérdida de curso; así como la de derechos de matrícula.

Art. 10.º Los alumnos que desearan mejorar la nota obtenida en los exámenes de prueba de curso podrán repetir el ejercicio en las épocas ordinarias.

Art. 11.º En cada asignatura se concederá un premio ordinario a que podrán aspirar los alumnos que hubieran obtenido la nota de sobresaliente en los exámenes del mismo curso.

Los aspirantes presentarán las solicitudes dentro del tercero día después de haber sido examinados.

Art. 12.º Los ejercicios de oposición a premios se celebrarán tres días después de terminados los de prueba de curso de la asignatura, y con sujeción a lo dispuesto en el art. 9.º del decreto de 6 de Mayo de 1870, que concede a los opositores el espacio de dos horas para el escrito.

Concluidos dichos ejercicios, el tribunal decidirá, en votación secreta, si há lugar a la adjudicación del premio ordinario, y, en caso afirmativo, quién es el agraciado.

Art. 13.º Quedan en vigor las disposiciones anteriores relativas a la materia de este decreto, y que no se opongan a las prescripciones del mismo.

Dado en Palacio a catorce de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Fomento, Manuel de O. vito.

—Otro decreto, de igual fecha, dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se establece en el puerto de Málaga, con destino exclusivo a las obras del mismo, un impuesto de carga y descarga de 688 milésimas de peseta por cada tonelada de 6 desembarquen los buques nacionales 6 extranjeros que hagan el comercio de Ultramar; de 575 milésimas de peseta por cada tonelada de 1.000 kilogramos de mercan-

cias que carguen o descarguen los buques nacionales 6 extranjeros dedicados al comercio de Europa; de 350 milésimas de peseta por igual concepto y sobre el mismo tipo a los buques que se empleen en el comercio de cabotaje y midan 70 ó más toneladas; y de 163 milésimas de peseta sobre los mismos tipos a los buques de cabotaje cuya cabida no llegue a 70 toneladas.

Art. 2.º Los productos de estos impuestos se recaudarán por la administración de Aduanas, en la forma establecida para los puertos donde existan juntas de obras de igual naturaleza que la de Málaga, y la exacción durará el tiempo necesario para el completo pago de las obras del puerto.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes del presente decreto.

Dado en Palacio a catorce de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden de 26 de Abril, por la cual se dispone:

Primero. Que el tipo regulador que determina el sello que debe emplearse en las pólizas de las compañías de seguros, es el premio total estipulado por el seguro, entendiéndose por tal, cuando en la póliza no se determina, la suma de las primas que periódicamente hayan de devengarse en el tiempo de duración del contrato.

Segundo. Que las disposiciones legales sobre el uso del sello especial de comercio, obligan a las compañías a estamparlo únicamente en las pólizas matrices o principales, y de ningún modo en las copias o traslados de las mismas.

Tercero. Que tampoco están obligados a sellar más que sus libros diarios, como expresamente está declarado en la real orden de 27 de Enero de 1865.

Y cuarto. Que los libros de comercio sellados con anterioridad al decreto de 28 de Mayo de 1873, pero que todavía no se hayan llenado las hojas de que consten, pueden utilizarse en años sucesivos diferentes.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real decreto de 11 de Mayo, concediendo al carabiniere Ramon Pallarés Caves, preso en Jaen, indulto de la pena de muerte a que fué sentenciado recientemente en Consejo de guerra ordinario, como reo del delito de deserción al enemigo con armas, municiones y un caballo, todo de la propiedad de un oficial con quien se hallaba de ordenanza; conmutándole al propio tiempo dicha pena por la inmediata.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 14 (tarde).—En los círculos parlamentarios se asegura que la disolución de la Asamblea nacional se verificará en la primavera próxima.

LONDRES 14 (por el cable).—El 20 del actual dará fin a sus tareas la Cámara de los Comunes.

PARIS 14.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 63,25.

El 4 1/2 id., a 93,30.

El 5 por 100 id., a 102,65.

Exterior español, a 21.

Consolidados ingleses, a 94 5/16.

En el Bolsin: Exterior español, a 21 1/16.

Interior, a 17 15/16.

BERLIN 14.—El príncipe de Bismarck, hablando con el príncipe de Gortschakoff, primer ministro del czar de Rusia, declaró solemnemente que Alemania no ha tenido jamás la intención de amenazar la independencia de Búlgaria.

LONDRES 14.—De las informaciones recibidas por el periódico *El Times*, resulta que en la última crisis el gobierno inglés ha intervenido oficialmente en Berlín a favor del sostenimiento de la paz.

(Agencia Americana.)

VERSALLLES 14 (cuatro y veinticinco tarde).—Ha sido abandonado el pensamiento del mensaje presidencial.

Hablase de presentar la izquierda una proposición fijando la fecha del 15 de Octubre para la disolución de la Asamblea nacional.

La comisión encargada de la instalación del palacio del Senado ha celebrado su primera sesión.

La Asamblea vota el proyecto presentado para la creación de cajas de ahorro.

BERLIN 14.—Los periódicos oficiales aseguran que Bismarck y Gortschakoff se muestran muy satisfechos del resultado de sus frecuentes conferencias.

El príncipe imperial tomó parte en las conferencias de los emperadores.

Moltke marchó con



pintado, y con la cabeza cubierta de flores y guirnaldas. Los paseantes les arrojan monedas, los grandes personajes les albergan durante el día, ofreciéndoles una suculenta comida. Tal es la fiesta de los deshojadores. Su origen se deriva de una historia encantadora que vamos a resumir.

Una duquesa de Hamilton había perdido a su hijo, es decir, que se lo habían robado. Todas las pesquisas y recompensas ofrecidas no dieron resultado alguno. La familia del niño perdido vistió duelo. Dos años después, un pequeño deshojador limpiaba una chimenea del hotel de Hamilton. La duquesa, que se interesaba por todos los niños, le hizo algunas preguntas. ¿Cuál no sería su sorpresa al reconocer en el pobre niño a su hijo! La alegría dió lugar a la desesperación. Toda la familia de los Hamilton, y todos los amigos, reunieron en su casa a los deshojadores de Londres, dándoles una fiesta para celebrar el feliz encuentro de aquel que debía ser uno de los primeros pares de Inglaterra. Esto era el 1.º de Mayo. En memoria de este suceso, los deshojadores han elegido el 1.º de Mayo como su día de fiesta.

En Londres, el 1.º de Mayo, el personal de la casa renueva sus vestidos, recibiendo los lacayos una librea nueva.

La afamada superioridad de la goma laca del Japon se halla hoy amenazada por el descubrimiento en la América del Sud de un árbol llamado urari, cuyo jugo ha sido usado hasta ahora

por los naturales del país para envenenar las flechas. Algunos experimentos recientes han demostrado que se puede extraer un barniz igual al que produce la sávia del urari. La imprudente manipulación de esta sávia produce, lo mismo que la del urari, erupciones externas en la cara y demás partes del cuerpo; pero el antídoto es fácil, pues consiste en tomar interiormente dicho jugo.

Hoy, domingo, se verificará la séptima corrida de toros de la presente temporada, lidiándose seis, dos de la ganadería de Martín, dos de la de Bermúdez y dos de la de Navarro, matando el Gordito, Lagartijo y Currito.

Mañana, lunes, habrá también corrida extraordinaria, y se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Rafael Romero, nuevos en esta plaza, trabajando las mismas cuadrillas que en la de hoy.

Ambas corridas empezarán a las cuatro y media de la tarde.

Se ha publicado el núm. 173 de la «Revista Española», cuyo sumario es el siguiente:

Estudios sobre la propiedad, por D. Manuel Alonso Martínez.—Idea de la intervención del Estado en los negocios eclesiásticos, en Prusia, según las leyes de 1873, por D. Patricio de la Escosura.—Estudios forestales, por D. Miguel Rodríguez Ferrer.—El orden económico, por don J. L. Giner.—La guerra civil, por D. Antonio Pirala.—Las ilusiones del doctor Faustino, por D. J. Valera.—Noticias sobre la población, clima,

agricultura y montes de la provincia de Zaragoza, por D. José Jordana y Morera.—Revista política interior, por \*\*\*.—Id. id. exterior, por D. J. Ferreras.—Boletín bibliográfico.

Ayer, desde las primeras horas de la mañana, fué extraordinaria la concurrencia a la popular romería de San Isidro. Los coches, ómnibus y demás clases de vehículos, iban verdaderamente atestados.

Es tal la afluencia de forasteros que ha venido a la corte con objeto de asistir a estas fiestas, que se nota una extraordinaria animación en todas partes.

Con esto, y si, como es de presumir, continúa el buen tiempo, las ganancias, así de los vendedores de la romería como del comercio en general, serán verdaderamente considerables.

La compañía de zarzuela que ha terminado su temporada en Cartagena, ha pasado a Murcia, en cuyo teatro dará algunas funciones.

Hoy habrá capilla pública en Palacio, con motivo de celebrarse la Pascua de Pentecostés.

El Sr. Catalina ha contratado para la temporada próxima al conocido actor D. José Alverá.

El tribunal de honor que ha de distribuir los premios en los juegos florales que celebrará la sociedad Liceo Sevillano el domingo próximo venidero, se compone de la Excm. señoría marquesa de Gaviria como presidenta, y como vocales, de

las siguientes señorías: doña Luz Gaviria, doña María Halcón, doña Amalia Cavestany, doña Dolores Gomez Povedano, doña Ana Huidobro, doña Mercedes Iscar, doña Enriqueta Daguarre, doña Asunción Guzmán, doña Inés León, doña Mercedes Gomez Ruiz, doña Florentina Oviedo y doña Purificación Williams.

«La tintura única», preparada por los Sres. Filio y Andoque, 47, rue Vivienne, en París, tinte la barba instantáneamente sin ninguna preparación ni lavadura. Es la mejor de las conocidas, y su empleo el más fácil y sencillo. Desconfiad de las falsificaciones.

Véndese en esta corte: por mayor, en la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 26 reales, casas de los Sres. Georges Baptiste, calle de Alcalá, 5; Morales, Pascual del Valle, Frera y D. Martínez.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Domingo de Pentecostés.—San Juan Nepomuceno, mártir, y San Ubaldo, obispo. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Espíritu Santo, donde principia el setenario de la Virgen de la Oración; a las diez habrá misa mayor con sermon, que predicará don Pedro Martín Sánchez, y por la tarde, en los ejercicios, que comenzarán a las cinco y media, don Emilio Santa Rita, terminando con la reserva. En las parroquias habrá misa cantada con mani-

fiesto, y por la tarde ejercicios con sermon en San Pedro, San Millán, Arrepentidos, Caballero de Gracia y en los Servitas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó en San José.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 32.2 grados, y la mínima de 14.6.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 4 1/2.—T. 1. —La redoma encantada.

A las 9.—T. 3.º impar.—La misma función.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 4 1/2.—T. 1.º par.—Pepe Hillo.

A las 9.—T. 1.º impar.—Cuento de hadas.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Por no explicarse.—La novia del general.—El autor del crimen.—En el cuarto de mi mujer.

TEATRO MARTIN.—A las 4 1/2.—La aldea de San Lorenzo.

A las 8 1/2.—Las gracias de Gedeon.—El poeta de guardilla.—Un par de alhajas.—El vil metal.—Baile.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—El maestro de caló.—La herencia de un sobrino.—Cálmar.—Las diabluras de Perico.—Cuadros disolventes.

CIRCO DE PRICE.—A las 4 5/4 y 8 3/4.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte los hermanos Pieranti, hermanos Balaguer y los célebres patinadores americanos Sres. Goodrich y Curtis.

Imp. de N. Peres Zuloaga.—Huertas, 83, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

## LA BRUJULA.

REVISTA DE LA OPINION Y DE LA

PRENSA,

dirigida por

DON ANDRES BORRERO

—

Salé todos los domingos.

Precios de suscripción:

Por tres meses..... 12 rs.

Por seis, id..... 24

Por un año..... 48

Se suscribe en Madrid en la

Administración, calle de Hortaleza, núm. 39, segundo dere-

cha, y en provincias en casa de

os corresponsales.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece a V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, a 2 rs.; afeitado y peinado liso, a 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señora, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 reales; id. mas inferiores con dos rayas, de 140 a 280; idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; ó sea a 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales a 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, a 20 rs. onza; de 30 reales onza; 100, de 60, a 40; de 75 a 50; de 82 a 60; y 100 de 50, a 40 reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. par; sortijillas a la fusión, desde 20 rs. a 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real a 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; alfileres para rizar el pelo a 3, 4, 6, 8 a 10 rs. docena; papillotes para recoger

y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 a 280 reales; postizos y biselados de tejido ó de picado imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados, a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, a 2 rs.; id. un poco rizado por delante, a 6 rs.; id. de sortijillas, a 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales a precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peine-tas, esponjas, horquillas y redrecillas. Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

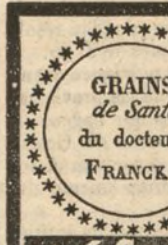


## BAUL-NEVERA.

Resultado garantido en todos los países para producir sin ningún riesgo y con grande economía el hielo y sorbetes. APARATO COMPLETO helando en 5 minutos una botella de agua por 6 céntimos.

NEVERAS ARTIFICIALES de todas dimensiones desde 13 francos.

Toselli, 213, rue Lafayette, París. La Agencia franco-española, en Madrid, Sordo, 31, en la cual se hallan varios modelos, sirve los pedidos.



## Verdaderos GRANOS DE SALUD

del doctor FRANK. El mejor y el más útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma A. ROUVIERE, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES. París, botica Leroy. Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, S.º M. Miquel, S.º Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

## ESTABLECIMIENTO TERMAL

## VICHY

(FRANCIA, departamento de ALPES) Propiedad del ESTADO FRANCÉS. Administración: PARIS, 22, boulevard Montmartre.

## TEMPERADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los más confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc. Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Septiembre, Teatro y conciertos en el Casino.—Música en el parque.—Salones de lectura.—Salón reservado para las señoras.—Salones de juego, de conversación y de billar.—Todos los caminos de hierro conducen a Vichy. Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Escolar, S.º Ocaña, Ortega y Escolar, Sordo 31, S.º M. Miquel, S.º Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

(Núm. 3.)

## DICCIONARIO MILITAR

ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO

CON DOS VOCABULARIOS FRANCÉS Y ALEMÁN

POR D. JOSÉ ALMIRANTE.

Coronel de Ingenieros.

Un volumen en folio de XVI—1.218 páginas

a dos columnas de letra compacta.

Obra recomendada por la Junta Consultiva de Guerra, las Academias Española y de la Historia, y premiada en la Exposición Universal de Viena. Se vende al precio de 25 pesetas en el Depósito de la Guerra, Dirección general de Ingenieros y principales librerías de Madrid y provincias.

## LA RACA LATINA

PERIÓDICO INTERNACIONAL

Se publica en Madrid dos veces al mes, en francés,

italiano, portugués y español.

FUNDADOR Y DIRECTOR:

DON JUAN VALERO DE TORNOS.

El objeto de esta publicación, que lleva nueve meses de existencia, y que está escrita por los primeros publicistas de Europa, es reunir los intereses de los pueblos Latinos y Católicos para resistir la invasión que amenaza de los protestantes y germanos.

Se suscribe en las principales librerías.

## GOTA Y REUMATISMO.

LICOR Y PÍLDORAS DEL DOCTOR LAVILLE.

La medicación antigotosa y antirreumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde treinta años acá, no sólo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el único que oficialmente reconocido, y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ovisan Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville. Depósito general, PARIS, Pharmacie Centrale de France, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

## JARABE DE BROMURO DE POTASIO.

DE H. MURE, DE PONT ST. ESPRIT, (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

## PASTA Y JARABE DE CARACOLES DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asmas, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones exíjase el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs. Pasta 7 rs. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.



## NO MAS FUEGO.

30 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El linimento BOYER MICHÉ, de Aix (Provençe), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo ó sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esguince, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etc.

En París, DOURVAULT, 7, rue Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 22 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa—Sueñal en Madrid, Preciosos, 6.